



MADRID TAURINO.

AÑO I

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

NÚM. 7

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: trimestre, 2 pesetas. — Pro-
vincias: id., 3 — Extranjero, doble.

Número suelto, 5 cénts.

Madrid 25 de Abril de 1898.

Toda la correspondencia a la Di-
rección, Redacción y Administra-
ción, calle de Tetuán, 15, segundo.
No se devuelven los originales.

Número atrasado, 25 cénts.

MATADORES DE TOROS



Antonio Moreno [Lagartijillo]

ALGO ACERCA DEL PÚBLICO

Creo innecesario advertir que no voy á ocuparme del público en general, sino de parte de él que acostumbra á presenciar las corridas de toros.

No todos los espectadores que acuden á la plaza, son aficionados, hay que descontar á muchos de ellos que van por pasar la tarde, como se podían haber dirigido al Retiro ó á la Castellana, al café ó al teatro. Esta parte de público dá siempre buen contingente de entradas. Parecía natural, que no siendo aficionado, fuese este un elemento casi pasivo, lo mismo en aplaudir que en censurar á los diestros, pero como el público de los toros es muy comunicativo y gran partidario de emitir en voz alta su opinión, nunca falta al lado del espectador que sólo se propone pasar dos horas distraído, algún *inteligente* que le incline á la alabanza ó á la crítica y como en esto, como en otras muchas cosas, todo es empezar, cuando sale el tercer toro ya aplaude por su cuenta y riesgo, librándose así de la tutela de su vecino, y al terminar la corrida, ha sido uno de los que más han aplaudido y silbado y seguramente el que más se ha equivocado en sus juicios, lo cual no obsta para que salga de la plaza plenamente convencido de lo contrario.

Tampoco se pueden llamar aficionados á los que, confundiendo la plaza de toros con los Viveros ó las Ventas van á comer mucho y á beber mejor. Para ellos la corrida es lo de menos, con tal de llenar bien el estómago y empinar el codo de lo lindo. Esta clase de espectadores es muy numerosa y en ella entran desde los que, en el fondo del palco, dan buena cuenta de unas docenas de emparedados de Lhardy y unas cañitas de Sanlúcar, hasta los individuos que ocupan tendidos y gradas y despachan una merienda menos aristocrática, pero más sólida, al mismo tiempo que dejan vacía una gran bota de Valdepeñas, más ó menos auténtico. En honor á la verdad hay que convenir en que no es la plaza de Madrid de las más *comilonas*. En provincias—principalmente, en las plazas en que se celebran pocas corridas al año—es donde se ven los tendidos convertidos en bodegones y tabernas y los palcos en pequeños gabinetes de *restaurants*. No creo yo que es un delito el tomar un tente en pié y beber una caña, pero de eso á hacer una comida en toda regla, hay mucha diferencia.

No son muchos por fortuna los individuos que presencian las corridas y que no conciben una de estas, sin que se la gane el presidente ó algún torero. Una corrida en la que no tengan ningún pretexto para vociferar un rato, es para ellos una tarde mal empleada, aunque los toros y los diestros hayan quedado á gran altura. A esta clase pertenecen los espectadores que la *toman* con cualquier diestro, por el terno que lleva ó por otra cosa tan *importante* como esa y le dan la gran *tabarra* durante toda la corrida. De ese grupo forman parte todos aquellos que en los días en que los toreros están mal ó por lo menos deficientes, organizan esas ovaciones en guasa, que tan del agrado son de los *villamelones* y tan poco dicen en favor de los que toman parte en ellas.

En casi todas las corridas, hay algún espectador que, aprovechando la gran fuerza y resistencia de sus pulmones—que podían estar mejor empleados—dirige una frase con su estentórea voz á los toreros, frase que generalmente produce muy buen efecto en el público, el cual suele ovacionar al *orador*. Si las palabras que se pronuncian no tienen malicia y se reducen como muchas veces á las consabidas «buenas tardes, fulano!» nadie podrá negar que es una solemne tontería, pero si lo que dice el individuo en cuestión, es una censura al diestro, entonces se debe calificar por lo menos de imprudencia temeraria, pues por la forma en que se emite esa opinión se puede contribuir á que ocurra una desgracia, si el torero que la oye tiene pundonor y no se acuerda del refrán «á palabras necias, oídos sordos.»

No faltan tampoco aficionados descontentadizos, que si bien manifiestan en voz baja su parecer, no dejan por eso de molestar á los que desgraciadamente para ellos, ocupan localidades próximas. Aquellos pasan toda la corrida renegando de su *gran* afición que les hace presenciar tanta mamarrachería y diciendo que no vuelven á los toros.

No hablemos de los espectadores que sólo aplauden á su diestro y silban á los demás espadas; ni digamos una sola palabra, de los que van á la plaza por si hay *hule*. Ya que por desgracia tengamos que afirmar, que tales seres

existen y se llaman aficionados, por lo menos no nos ocupemos de ellos.

En todas las plazas hay lo que pudiéramos llamar, parte sensata de la afición, que es más numerosa de lo que á primera vista parece, pues como se limita á ver la corrida con gran atención para no perder detalle, y si bien aplaude y silba lo hace siempre dentro de ciertos límites, parece mucho menor que esa otra clase de espectadores que he citado antes y que aunque sean *cuatro gatos*, simulan ser numeroso ejército, por el ruido que meten.

Crean los aficionados, que si bien la hermosa fiesta española se presta á su *miajita* de alegría y jerga, si se recargan mucho los tonos alegres, se pierde el típico carácter de ella y no olviden que dicen muy poco en favor de la seriedad é inteligencia de los públicos algunos de los defectos que apuntados quedan.

BRUNO CEILÁN

UN VOLUNTARIO

—Me han dicho que pensabas cortarte la coleta.

—¿Por qué más no veremos tu nombre en el cartel?

—¿Por qué olvidas, chiquillo, la capa y la muleta?

—¿Por qué ya no te vistes con traje de maleta?

—¿A dónde vas que dejas gustoso el redondel?

—De voluntario á Cuba voy con los batallones

que han de luchar en ella sin miedo ni pavor.

A nuestra noble España le sobran campeones

que sepan defenderla de inicuas agresiones

y de probar que nunca decae nuestro valor.

Sin excepción de clases los hijos de este suelo

ufanos por la patria al sacrificio van:

mientras sus corazones palpitan con anhelo

ni un palmo de terruño, ni un soplo de su cielo

las manos extranjeras de España arrancarán.

Quizá al primer encuentro suframos la derrota;

mas no hay que amilanarse; tenemos más tesón.

La veste del soldado que ensangrentada flota,

es lábaro que enciende del pueblo la fe ignota,

y hará que logre el triunfo al fin nuestra nación.

Hoy nuestra patria gime sumida en la amargura:

tal vez pronto sus lágrimas podamos enjugar

haciendo que unos y otros nos paguen su locura.

Luchemos sin descanso, que en nuestra sepultura

contemplen las naciones ejemplos que imitar.

ANTONIO SOLER

¡TOROS! ¡TOROS!

La verdad es que, digan lo que quieran, vivimos en el más dichoso de los países.

La guerra de Cuba, la futura guerra con los Estados Unidos, la subida del precio del trigo y la baja de los cambios, son cosas que nos tienen sin cuidado á la mayoría de los españoles.

Bien es verdad que la mitad de los que han nacido en este suelo, ignoran el valor de esas desdichas.

Con esto del armisticio, por ejemplo, ha sucedido una cosa de mucha gracia. Nadie, ó casi nadie, sobre todo entre la gente del pueblo, sabe lo que es eso.

Unos—como un matador de novillos amigo mío—creen que es una cosa larga envuelta en un papel que vió llevar á la estación del Norte á un portero del Congreso.

Y otros, como D. Epifanio, el que toca el oboe todas las noches en casa de las de Cochinillo, insiste en que el armisticio es una prenda de abrigo, que se va á llevar mucho el invierno próximo.

Así estamos todos, hechos un lío... Pero en cambio no hay español, por bruto que sea, que no sepa lo que es una *navarra* ó un *farol*.

¡Oh! pero esa es una prueba de nuestro progreso.

Y váyase lo uno por lo otro.

Hay algunos individuos, pesimistas de suyo, que al contemplar el actual estado de cosas, creen que esto es la fin del mundo. Digan lo que quieran los miedosos, con motivo del conflicto hispano-yanké, el patriotismo español ha quedado á gran altura. Eso hay que confesarlo.

A propósito de la próxima corrida patriótica, se podrían contar muchas cosas y á cual más cómicas.

D. Cirilo el farmacéutico, que es un aficionado tan acérrimo como feo, está demostrando estos días su amor á España de una manera escandalosa.

Y digo escandalosa, porque su esposa que es refractaria á la lidia de reses bravas, le contradice á cada instante y arman cada bronca y se dan cada puñetazo que se estremecen las estrellas.

—Gumersinda—decía la otra tarde D. Cirilo á su señora—la corrida patriótica se acerca y aún no hemos acordado la cantidad con que vamos á contribuir...

—¿Dinero...? ¿Dinero, para toros?—contestó ella—

—¡Calla, Cirilo, y no me *desesperes*...! Más valiera que en lugar de gastarte el dinero en cuernos, lo destinaras á ponerle patas á la silla de la sala ¡sinvergüenza...!

—Pero mujer si es que soy patriota—respondía él lánguidamente.

—¡Un granuja, es lo que eres tú!—exclamaba la pobre mujer, presa de la mayor exaltación.—¡Un granuja indecente, que no te da *lacha* que vean tus amigos las sillas sostenidas por tiestos... Y aún tienes valor para llamarle á esto *la sala... la sala*... Esto no es una sala... Esto es un jardín de aclimatación, ¡so perdido!

—Bueno, mujer, no iré—replicaba él procurando tranquilizarla.

Pero no hay que hacerle caso; es un hipócrita. Ya verán ustedes cómo va.

Primero crece Antequera y Danvila habla en castellano que se larse él sin ver la corrida patriótica.

¡Pues bueno fuera!

En cambio al matrimonio Paredón le sucede todo lo contrario; si á él le gustan los toros, á ella le entusiasman diez veces más.

Son dignos de elogio los sacrificios que lleva hechos esa dichosa pareja, para acudir decorosamente á la precitada corrida.

Ella pensaba hacerse un vestido de seda verde, que hubiera causado con seguridad la desazón á más de cuatro cabras; y él estaba ya para ir á casa del sastre á que le hiciera un gabán-levita azul pálido, para que rabiara don Homobono, el procurador, que se las echa de elegante y aún lleva las americanas con costura en la espalda.

Pero todo se ha quedado en proyecto, y en lugar de ropa pronto disfrutarán de un par de tendidos de sombra.

Y viva la Pepa.

Por supuesto, que á pesar de estos esfuerzos, verdaderamente sobrehumanos, han dado otras muestras de arraigado cariño la patria, que son el asombro de sus amigos.

Doña Librada, la esposa, por ejemplo, le escribió el otro día al presidente de la Diputación, una carta que voy á reproducir para que vean ustedes hasta donde llega ella cuando es preciso.

Dice así:

«Sr. D. Ugenio Cenvarain España:

»Muy señor mío: Acabo de leer la hoferta que le acen á usted los principales ganaderos que ponen á la disposición de usted todos los toros de sus ganaderías para la corrida patriótica, y aun cuando lo no dispongo de los medios que eyos, como hamo el país donde é nacílo como la primera, desde luego le hofrezco y pongo á su disposición á mi esposito para que le utilice como guste. Cada cual debe dar lo que tenga: lo el marido, otra el ermano, aquella el higo, otras cuanto dinero posean.

De usted alma. q. l. b. l. p. Librada Pérez de Pérez.»

Al marido no le ha parecido muy bien que digamos el ofrecimiento, pero ella le ha convencido enseguida diciéndole:

—Mira, Robustiano, la patria es lo primero.

¡Pan y toros!

Mientras no nos falten ninguna de estas dos cosas, España será feliz.

Lo malo es que lo primero se está poniendo por las nubes pero ¡bah! eso no importa.

Vengan toros y más toros, y si Cuba se pierde que se pierda, y si los *yankées* nos insultan que nos insulten.

No teman ustedes que por eso se vayan á excitar los ánimos, ni que ocurran desórdenes.

Cá; todo eso de los pasados días ha sido guayaba.

Ni aquí hay sediciosos ni hombres de corage, ni la cosa es para tanto.

Revolucionario *feroz* hubo el domingo antepasado, que estaba en la Puerta del Sol ejerciendo coacción entre los manifestantes y vomitando una serie de amenazas sobre el Gobierno que daba miedo escucharle.

Bueno; pues dieron los guardias una carga á las siete menos cinco, y á las siete ya estaba aquel hombre terrible en su casa y había cejado ya y todo. Y les advierto á ustedes que vive en la calle de las Tabernillas.

Pero ¿por qué corrian tanto los amotinados?

Porque, como ya he dicho antes, la cosa no tiene importancia para que se sobresalte este bizarro pueblo.

¡Ah! Pero que publicara la *Gaceta* un decreto prohibiendo las corridas de toros... Ya verían ustedes entonces... Iba á correr más sangre por esas calles que agua lleva el Guadalquivir.

Así somos y así seremos hasta que *hinquemos el pico*. Conque brindemos por la *fiesta nacional* y gritemos: ¡Viva España!

CARLOS CROUELLES

ZARAGOZA

17 Abril de 1898

Los tres Carriquiris resultaron buenos, muy bravos y nobles en todos los tercios, en fin, á mi juicio, fueron tres borregos que ni hechos de encargo para Antonio Olmedo.

Dos fueron mogones del lado derecho, y del mismo lado era el otro cuarto.

El tan bombeado Antoñillo Olmedo estuvo muy torpe pasando al primero y sacó en un *palo* el traje deshecho.

Un par de pinchazos algo delanteros dejó desde largo y acabó metiendo una estocadita

contraria, saliendo mal y por la cara desarmado el diestro.

Empleó en su segundo mediano trasteo por culpa, unos ratos, del picaro viento y otros, por torpeza del valiente diestro.

Una atravesada dió con el acero y luego una buena en lo alto, saliendo como anteriormente apurado, Olmedo.

Algo más lucido quedó en el tercero de los Carriquiris, pues estuvo quieto en cinco ó seis pases que dió con sosiego.

Pinchó cinco veces (dos con mucho acierto) y estuvo pesado con los descabellos, pues llegó el muchacho á dar diez intentos.

Durante la brega se olvidó del puesto que ocupar debía junto á los piqueros, y en algunos lances que dió con deseos de agradar le vimos muy poquito suelto.

Medio par de palos al toro tercero le clavó ensayando un cambio muy feo, ¿Qué opino, me dicen del espada Olmedo? Pues que es un muchacho valiente en extremo...; pero por ahora, nada más que eso.

Mencionarse deben de los rehileteros, el sobresaliente y Villa (Carmelo.)

En la brega sólo lucióse el primero de los de á caballo, Montalvo muy bueno.

La entrada muy mala, ¡a tarde, con viento, malos los servicios de plaza y de pencos.

De éstos (1) en la plaza cuatro fenecieron ¡Ah! Señor Navarro, ¡qué caros los precios! ¿Si en años pasados por menos dinero nos dió más novillos con mejores diestros, por qué en el presente nos ha de dar menos?

SOTILLO.

TOROS EN SEVILLA

Día 17.—La primera de feria

Hoy tampoco me es dado emplear alabanzas para nadie. La corrida de hoy me ha resultado en conjunto, y separadamente también, una mala novillada.

El ganadero sevillano D. Anastasio Martín que también nombre conquistara por ahí, nos ha obsequiado en esta corrida con seis toros designales, de exagerados pitones los quinto y sexto; en varias cumplió el primero; el segundo fué casi manso, y el cuarto, manso del todo. El quinto fué duro y de poder, pero tardo, y el sexto bravo. En la arena quedaron ocho caballos.

Censuras nada más merece esta tarde el famoso don Luis, pues ni aun en la dirección de plaza se le han visto energías ni disposiciones acertadas. En quites, nada que sea digno de mención, y si es muleteando, se le ha visto hacerlo desde largo, sin tranquilidad, bailando mucho, y ayudado por Guerra, Tomás y otros.

En la suerte suprema también ha estado desconocido D. Luis, entró de largo, se echó fuera, y en ninguna ocasión se le vió esa decisión y valentía que le acreditó cuando ejecutaba el volapié. Dió tres pinchazos á su primero y una buena estocada, saliendo muy mal de la suerte. Cinco pinchazos dió al tercero por no meterse ninguna de las veces de verdad, y lo descabelló al segundo intento, siendo silbado con gran justicia. Al quinto, que fué el más respetable, lo despachó de media buena, dando tablas, pero entrando de largo.



En banderillas, puso un par al sexto, como lo pudiera haber hecho un peón adocenado.

Guerra ha estado bien en general; pero ni ha hecho nada extraordinario ni su trabajo mereció plácemes, porque lo bueno y perfecto que ha ejecutado ha sido muy poco. Un par de quites muy oportunos y adornados, sujetar bien al cuarto, que era manso y se iba, tres pases superiores que dió al sexto y... nada más, porque en banderillas estuvo casi á la altura de Luis, y poner un par al cuarteo, lo hace cualquiera. Un maestro al coger las banderillas debe procurar que se le aplauda con entusiasmo y justicia.

Entró á matar en el segundo con precipitación y salió mal de la suerte, agarrando una corta superior. Al manso que ocupó el cuarto lugar, lo despachó de un *metisaca* premeditado, y al sexto le arreó un pinchazo y una corta ida.

De los picadores, *Ratonera*; y en banderillas, Tomás Mazzantini y *El Patatero*.

La presidencia, á cargo de D. Rafael León y Primo de Rivera, desastrosa; no se explica que este concejal sea tan aficionado y no entienda un *pitoche* de toros.

Día 18.—Segunda corrida

Hoy se verifica la segunda con el aditamento de *Bombita*, que acaba de llegar de la villa y corte. Los toros son de D. Joaquín Muruve. Los mejor presentados, más iguales y más gordos, una verdadera corrida de feria. Todos buenos y sin dificultades en la lidia. Los mejores el primero y cuarto; éste especialmente, que ni de encargo se hace mejor. El quinto también fué bueno; pero se acabó pronto y tomó tendencias á defenderse. Sólo se arrastraron cinco caballos. En el primero colocó Bernardo Hierro un buen par.

Luis muleteó bien al borrego, á ratos nada más, y entrando desde largo le propinó una corta y contraria, siguiendo después muchos muleteos y mantazos para un pinchazo en tablas soltando el estoque, comenzando las protestas, porque la faena se hacia pesada en un toro que por sus buenas condiciones merecía más decisión y arte. Media estocada buena y un descabello acabaron con el primero, oyéndose algunas palmas.

No tiene disculpa ni explicación alguna lo verificado por Luis con el cuarto toro, que era un mazapan de... Muruve, noble y bravo como pocos se ven hace ya mucho tiempo. El trasteo no pasó de regular, pinchando una vez atravesado, por echarse fuera; dos pinchazos iguales al anterior y una estocada corta caída hicieron que se entregara el bicho en poder del puntillero, protestando el público justamente del trabajo de D. Luis, que, como llevo dicho, no tiene disculpa ni aun para sus más apasionados.

En este toro señaló un gran puyazo *Pepe el Largo*. Hoy ha estado D. Luis más activo en la dirección, no se ha excedido en quites y ha quedado mal en banderillas.



Guerra comenzó lanceando al segundo con varias verónicas, dos buenas, un farol y dos de frente por detrás, viéndose encerrado y teniendo que *pirarse*. Pasó á este bicho muy bien en principio, consintiendo y aguantando bien con la muleta, ocupándose luego sólo de agachar la cabeza del morucho, pero con telonazos sin arte y entrando muy bien y saliendo por la cara, atizó una corta algo tendida, siguiendo después el *entierro* correspondiente, para entregarlo al de la puntilla. Guerra fué ovacionado. Al quinto, después de mucha preparación y algún adorno, le colgó un par abierto, muy propio de un rehiletero de á cien pesetas por corrida. El toro buscaba la defensa en el tercer tercio y el coloso lo muletea nada más que medianamente, para dar un pinchazo bajo y delantero llevándose el estoque. Sufrió después una peligrosa colada, de la que le salvaron la muleta que tiró á la cara del bicho y el capote de Luis. Después propinó Rafael un pinchazo hondo y delantero, escapándose al entrar, y terminó con una corta trasera y pellejera. Hay que advertir, que el toro era una mona. Guerra en quites ha estado muy bien, especialmente en las largas.

Y vamos con el joven y simpático *Bombita* que, después de descansar cinco ó seis horas de su viaje de Madrid, comienza con la sorpresa en los labios dando al primer toro tres lances capote al brazo muy ceñidos, por lo que fué ovacionado.

Después el chico de Triana estuvo muy desenvuelto y bullidor en los quites, demostrando valentía y arte al par, y ganando muchas palmas por ello. Se negó á banderillar al quinto é hizo muy bien.

Encontró Emilio á su primero regular en condiciones de lidia, y fué perseguido al prepararse para brindar. Con mucha valentía ejecutó un trasteo alegre y de atractivo, estando siempre muy cerca y muy fresco. En tablas, entrando con mucho coraje, agarró un gran pinchazo, y luego de dentro á fuera arreó con mucho coraje media estocada con alguna inclinación, descabellando con gran lucimiento.

Desde cerca, pero algo precipitado, toreó el sexto, colocándole un colosal volapié, saliendo embrocado. El bicho cayó hecho una pelota.

Y hasta mañana, señores, que es la tercera corrida. Mi enhorabuena á Muruve y á Emilio Torres *Bombita*.

Día 19.—Tercera corrida

Y vuelta á empezar, como decía un señor á quien yo no conocía. Gran entrada, si señor; como ayer, muchas mujeres hermosas.

Se lidian toros de Otaolaurruchi, por los mismos espadas de ayer, Luis, Rafael y Emilio, y con la presidencia de D. Francisco Romero Canavachuelo, que es todo un presidente; lo mejor de lo mejor que hemos tenido desde aquellos tiempos que dejó de presidirnos dicho señor.

Los toros han cumplido, siendo superior el primero y muy bueno el segundo. Murieron en la arena ocho caballos.

Picando, el novel *Ratonera* superior, así como Molina, y en banderillas *Patatero*, *Pulga* y Moyano.

Luis ha estado esta tarde muchísimo mejor que ayer, y lo hago constar así con verdadera alegría. En quites, muy bien, oportuno y si se quiere temerario, entregándose en el quinto por salvar al piquero *Ratonera* que cayó al descubierto. El diestro se vió alcanzado por meterse demasiado, y por poco si no tenemos que lamentar una desgracia. En banderillas al quinto, bien. Muleteando al primero, parado y valiente; lo despachó de dos medias estocadas buenas, un pinchazo, un intento y un descabello á pulso, siendo aplaudido. Al cuarto lo tanteó con precaución en principio, y enojándose luego tiró la montera y de cerca le abanicó la cara para recetarle después una corta buena que le fué muy aplaudida.

Guerra ha justificado esta tarde su nombre y el dinero que gana. En quites, muy bien; con la muleta, superiorísimo en el segundo y bien en el quinto. Matando, dió al segundo una estocada corta buena y un descabello lucido. En banderillas, bien.

Bombita, apenas salió el primero, tiró el capote y lo quebró á cuerpo limpio dos veces, con mucha valentía y



alfiler de brillantes. Y hasta mañana, que es la cuarta y no van más.

Día 20.—La última de feria

Y que ya era razón; porque aunque entusiasta de la fiesta nacional, también lo soy de darle descanso á mi cuerpo cuando lo ha menester.

Esta tarde hay más animación en los toros, mucha más; la gente se apiña de una manera tal en los tendidos, que forman un solo cuerpo.

El aliciente de que hoy son de Miura ha hecho decidirse á muchos rezagados.

Mazzantini, Guerra y *Bomba* actúan también esta tarde. Y en verdad que no se equivocaron los que esperaron á última hora.

Los toros de D. Eduardo, buenos, especialmente el segundo y el sexto, que fué superior; éste dejó en tierra seis caballos y pegó con verdadero coraje.

Mazzantini, mejor que en otros días, también hizo quites de peligro, muleteó regularmente y entró á matar dos veces bien, especialmente en su segundo, que ejecutó el verdadero volapié, ganando por ello muchas palmas. En la dirección de plaza, enérgico como nadie.

Guerra, como ayer ó mejor; hizo algunos quites buenos, muleteó al segundo con extraordinario arte y desde cerca, metiendo el pie contrario y lo mató de una corta y delantera, llevándose á las tablas y sentándose mientras se echaba en un caballo muerto. El quinto lo toreó bien y lo despachó de una alta con tendencia, saliendo mal y perseguido. Descabelló después y fué muy aplaudido.

Bombita también ha gustado; muleteó con arte á su primero y lo despachó de una estocada contraria. Al sexto lo despachó de una en lo alto.

De los picadores se han distinguido Molina, *Ratonera* y *Cigarrón*; de los banderilleros, Guerra y Moyano.

La presidencia bien, y la empresa mejor.

OLMEDO

Los zulús en el redondel

Si la costumbre que parte de los *capitalistas* tienen de bajar al *anillo* antes de muerto el último toro, sólo pudiese perjudicar á los que ejecutan ese acto punible, seguramente no me tomaría el trabajo de escribir estas líneas; pero como ese hecho, prohibido por el señor gobernador civil, puede acarrear alguna desgracia á los que están cumpliendo con su deber, no creo esté demás llamar por milésima vez la atención de las autoridades sobre el particular, máxime cuando en la corrida pasada se repitió el caso que censuro.

Parte del público, en cuanto recibe el último toro una estocada—sea ó no de muerte—se baja al redondel, formando un semicírculo alrededor del toro, espada y peones; embarazando por ende los movimientos de los toreros, que si se ven precisados á correr, por una arrancada del cornúpeto, no lo pueden efectuar porque la multitud se lo impide; de manera que lo más regular es que por la valentía de los espectadores se lleven una cornada los toreros.

(1) De los pencos, no de los servicios, ¿eh?

Entre otras medidas ineficaces que tienen tomadas las autoridades, figura la de situar en el callejón varios municipales; pero como éstos son tan blandos, enseguida vuelven la cara y no ven cómo baja todo el mundo que quiere. No necesitamos decir de qué modo se evitaría esto, el señor gobernador lo sabe, y no dudamos pondrá los medios adecuados para conseguir el fin que se persigue.

Y ahora, para terminar, dirijamos unas preguntas á los directores de lidia: ¿No podrían ustedes mandar retirar las cuadrillas, cuando se ve invadido el redondel por esos malos aficionados? ¿No es mejor que no cumplan ustedes con su obligación, ya que las autoridades no cumplen con la suya? ¿O preferirán ustedes que el día menos pensado ocurra una desgracia por abuso de parte del público y por negligencia de las autoridades y de ustedes?

B. C.

VALENCIA

Día 17 de Abril.—Primera de abono

Lagartijillo y *Reverte*, con sus correspondientes cuadrillas, seis toros de la acreditada ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, vecino de Sevilla, con divisa celeste y blanca.

Con una tarde buena y una media entrada, por correr rumores de que en la plaza habría jaleo contra los «yankees», dió principio la corrida á las cuatro en punto, saliendo al ruedo *Limeto*, berrando, salpicado por los cuartos traseros, y bien armado, fué voluntarioso con los picadores de los que tomó nueve picotazos por dos caídas sin ocasionar baja alguna en las caballerizas, y adornado por los chicos con los pares reglamentarios después de un sin número de salidas en falso, pasó á manos de *Lagartijillo*, que le toreó de muleta muy de cerca dando pasas de buena escuela, entre ellos dos magistralmente dados, de cabeza á rabo, que fueron muy aplaudidos, le enlosó una monumental estocada á volapié neto; gran ovación y la oreja.

2.º *Voluntario*, berrando y muy bien armado; salió pegando, pero los peones antes de entrar en suerte le maltrataron á telonazos y se quedó bastante, aún así tomó seis varas, por tres caídas y tres pencos; los niños le colocaron tres pares y pasó á manos de *Reverte*, el que después de un sinnúmero de telonazos, le administró un bajonazo, al que entró cuarteando, y volviendo la cara; palmas y pitos merecidos.

3.º *Mulato*, cárdeno, grande, gordo y muy bien astado; se arrimó cinco veces á los de aupa por dos tumbos y dos jacos; después de adornarle los niños el morrillo, pasó á manos de *Lagartijillo*, el que le muleteó magistralmente para entrar algo desconfiado con una estocada baja y la deada, volvió á pasarle de cerca y con coraje y le administró otra de la misma cosecha de la que dobló.

4.º *Alegid*, negro, delantero y gacho; fué lo que se llama un buen toro se acercó siete veces al hierro, al que entró con coraje y bravura, dando cuatro caídas y despachando dos pencos, después de pareado con dos pares y medio pasó á jurisdicción de *Reverte*, el que repitió la faena que empleó en su anterior, y entró para dejar media en su sitio, un pinchazo sin entrar y una delantera de la que dobló.

5.º *Playero*, ensabanao jocinero, grande y el mejor armado, fué un buen toro al que si le hubieran lidiado como el arte manda hubiera dado más resitado del que dió, por aligerarse el presidente; sólo tomó seis varas por tres caídas y dos caballos, el público pidió parearan los maestros, pero los chicos se adelantaron y le colgaron tres parecitos donde Dios quiso y Antonio el de Granada le dió cuatro pasas para entrar á matar dejando una estocada hasta la taza tirándose como manda el arte, y sacando él mismo el estoque; descabelló á la primera, ovación merecida.

6.º *Granadino*, berrando aparejado, y algo más chico que sus hermanos, peleó con mucha voluntad y codicia, recibiendo siete rasguños por tres caídas y cuatro jacos,

después de pareado pasó á poder del de Sevilla, el que, tras una larga y deplorable faena, le administró un pinchazo entrando bien y cogiendo hueso, una buena, y terminó tirando la puntilla, del que dobló á la segunda vez.

RESUMEN

El ganado, según el que hoy acostumbran á mandar los ganaderos, puede calificarse de muy bueno; los picadores bastante trabajadores, aunque sin sobresalir ninguno; bregando el incansable *Blanquito*, que demostró ser un torerazo; en banderillas, el mismo.

Los matadores: *Lagartijillo*, superior en todo; *Reverte*, bien bregado y en quites; pero con muleta y estoque, desgraciadísimo, hasta casi rayar en lo malo; servicio de plaza, bueno; la presidencia, con muchas ganas de irse á casita.

Corrida de toretes celebrada el día 18 de Abril de 1893.

Matadores: *Reverte* y *Gallito*, con seis toros de Schelly, vecino de Jerez de la Frontera.

Con una entrada bastante mejor que en la corrida de ayer, dió principio la misma á las cuatro de la tarde, bajo la dirección de *Lagartijillo* y *Blanquito* (pues por más que estaba anunciado *Reverte*, se conoce que temió que el público le obsequiara con algún aplauso). El ganado resultó manso y saltarín en el primer tercio, llegando á la muerte con algún poder y buscando el bulto.

Reverte mostró no conocer lo que trae entre manos, pues no hizo más que largar tres bajonazos como Dios quiso y entrando desde Sevilla (se conoce que se acordaba de la Giralda).

Gallito sabe torear y se llevó los aplausos del público al dar el quiebro de rodillas, aunque por efecto de no entrar bien el toro, no le pudo ejecutar con limpieza; hiriendo estuvo á la altura de su compañero de fatigas.

En banderillas se distinguió el *Pigua*, de Valencia; Picando se llevó las palmas de la tarde el *Sombbrero*, que demostró saber el oficio.

Han tomado entre todos los novillos 21 varas por dos pencos arrastrados y cinco caídas; el servicio de plaza, bueno; la presidencia, desafortunadísima al no ordenar á la banda tocara la marcha de Cádiz, puesto que eran estos los deseos del público.

LANGUIDECES



TOROS

ESPADAS

Seis veraguas

Guerra, Fuentes y Bombita.

«Esta tar le Balbontín y Charlo la tercera de abono nos dan; si los duques no resultan malos los morenos contentos saldrán, pues *Guerrita*, Fuentes y *Bombita* son tres diestros que ganan parné por su valentía y faenas bonitas que ejecutan ante brava res.»

Esto oí decir en el patio de caballos á un joven poeta de Torrejón de Ardoz que ha venido á la corte para asuntos particulares y no quiso irse á su pueblo sin regalar antes á Guerra un puro escogido de 10 céntimos.

El ganado

Circunstancia imprevista impidió á la empresa dar la corrida de Muruve que tenía dispuesta para esta tarde. El E. C. no. Sr. Duque de Veragua prometió escoger una corrida, y no dudamos haya cumplido su palabra, teniendo en cuenta las faenas de los seis bichos y los calamitosos tiempos que corren hoy para esa ganadería.

El balance del primer tercio acusa el siguiente resultado.

Primero: seis varas, dos caídas y ningún caballo.
Segundo: ocho varas, cuatro caídas y dos caballos.
Tercero: seis varas, seis caídas y un caballo.
Cuarto: siete varas, cuatro caídas y cinco caballos.
Quinto: siete varas, cuatro caídas y cuatro caballos.
Sexto: siete varas, dos caídas y dos caballos.
Total, 40 varas, 22 caídas y 14 caballos.

Por lo que se ve, en el primer tercio han cumplido como buenos los pupilos del Duque; casi todos han mostrado gran cabeza y bastante codicia, pero el carbón se acabó pronto; en el segundo tercio se quedaban bastante, y algunos, como el quinto, buscaban la defensa en las tablas; en la muerte, desde el primero al último, todos sin excepción se iban á dar vueltas á la noria.

Guerrita

Muy mediana fué la faena que este diestro hizo en su primer toro, dió pocos pasas de los que se ven todos los días y apenas cuadrado el toro se tiró al volapié dando una estocada delantera y algo caída, que fué lo suficiente para que se hiciese cargo del veraguero *Alones*. Minutos, tres. Palmas y siseos.

La decoración cambió completamente en el cuarto toro. A pesar de sufrir una gran colada en uno de los primeros pasas, siguió apretándose con el cornudo y dando superiores pasas, sobre todo dos redondos por bajo, logrando que el público le batiese palmas y que el toro se dejase manejar bien, no obstante haber mostrado, como todos sus hermanos, tendencias á la huida, en el último tercio. Entrando con rectitud da un superior volapié, saca el estoque y dejándolo resbalar por la piel del astado bicho, descabelló á la primera. Empleó seis minutos en tan buena faena y claro está que tuvo que dar la vuelta al ruedo, devolviendo sombreros y dando las gracias por la ovación que se le tributó.

En la brega, muy bien; hizo dos quites archisuperiores en el tercero y quinto toro; principalmente al ejecutado en este último no se podía pedir más.

Dirigiendo, descuidado á ratos.

Fuentes

El segundo toro fué uno de los que se mostraron más huidos en el último tercio y no hacia el menor caso del trapo rojo, que le presentaba Antonio. Este aprovechó la primera ocasión que se le presentó y recetó una estocada no completa, tendida, pero entrando bien en la suerte. Minutos, seis. Palmas y pitos, estos últimos de los intransigentes.

Pasó de muleta al quinto toro, con poca tranquilidad y sufriendo grandes coladas y algún achuchón que otro; la única vez que entró á matar, dejó una estocada muy aceptable. El público, teniendo en cuenta que no había hecho el diestro nada con la muleta, le aplaudió poco. Minutos, seis.

En quites estuvo Antonio bien, lo mismo que corriendo á los toros por derecho un par de veces. En general, se le aplaudió menos de lo que merecía.

Bombita

El chico de Tomares ni alcanzó lucimiento con la muleta, ni siquiera logró apoderarse de sus enemigos, que, como todos los lidiados, buscaban el camino de la dehesa en el postrer tercio.

Con el acero, tampoco vimos en él la guapeza y decisión de otras veces.

Tres veces entró á matar en su primer toro, dando otros tantos pinchazos, que no llegaron á ser estocadas por no tirarse con fe Emilio. Aprovechando que el toro tenía la cabeza por el suelo, descabelló al segundo intento. Minutos, 5. (Siseos.)

Al que cerró plaza le dió un pinchazo en hueso, otro saliendo perseguido y una estocada caída. Intentó una vez descabellar sin conseguirlo; pero el veraguero se echó poco después.

En quites y brega poca cosa. Fué aplaudido con justicia, cuando quitó al toro tercero una garrocha que le dejó un picador.

Lo demás

De los de aupa, Molina únicamente.

Con los palos, *Cuco*, *Patatero* y Juan. Entre todos los rehileteros han puesto 14 pares y 7 medios.

Bregando, Juan, y Manuel Valencia á ratos.

Los niños de *Bomba*, que se traen tantas posturitas de-

lante de los toros, han estado como en alguna de las pasadas corridas, bastante mal, sobre todo *Ostioncito*.

Los matadores han quedado por orden de antigüedad, esto es, Guerra, Fuentes y *Bombita*.

Entrada muy buena. La presidencia bien.

Y... no va más, por falta de espacio.

B. C.

NOTICIAS

Barcelona 24 (8,55 noche).

Campos y Otaolaurrechi muy buenos; caballos, 11. *Reverte* superior, primero; bien tercero; superior quinto. Tres orejas; delirantes ovaciones. Algabeño, bien segundo; superior cuarto; admirable sexto; faena muleta colosal; cortó tres orejas; fué ovacionado con delirante entusiasmo; fué sacado de la plaza en hombros; público guardará recuerdos de tan magnífica corrida. Rodas puntazo leve banderillar segundo toro.—*Franqueza*.

El retrato de Guerra, que hoy publicamos, es el más moderno de tan celebrado diestro, y ha sido hecho por la casa «Viuda de Debas.»

No hemos recibido esta semana la acostumbrada Crónica de Barcelona, de nuestro redactor corresponsal don Juan Franco del Río.

En nuestro próximo número publicaremos, entre otros nuevos grabados, un moderno retrato del aplaudido español Emilio Torres, *Bombita*.

Los periódicos de Valladolid están organizando una corrida patriótica.

Desearíamos mucho acierto en su gestión, y que logren un gran resultado pecuniario, como es de esperar de tan noble iniciativa.

Hemos recibido un ejemplar de la bonita zarzuela *Estaneco Nacional*, que hace algún tiempo estrenó en Valladolid, con gran éxito, nuestro corresponsal en dicha ciudad, D. Antonio M. Cabezas.

MATADORES DE TOROS

Enrique Vargas (Minuto), D. J. Jimeno Vizarra.—Reina, 45, bajo izquierda, Madrid.

Antonio Fuentes, D. Manuel de Pineda.—Otumba, 7, Sevilla.

Antonio Guerrero (Guerrero), á su nombre.—Santa Ana, 28, Sevilla, y á D. Luis G. Peláez, Cervantes, 4, segundo, Madrid.

DE NOVILLOS

José Villegas (Potoco), D. Manuel Escalante Gómez.—Sopranis, 28 y Navas, 5, Cádiz.

José Pascual (El Valenciano), D. Enrique Barreiro Martínez.—Balmes, letra A, Valencia.

Francisco Pérez (Naverito), D. Celestino González.—Pasión, 16, Valladolid.

José Casanave (Morenito de Valencia), D. Juan Franco del Río.—Diagonal, 187, Barcelona.

Faustino Matey (El Calvito), á su nombre, Desengaño, 25, principal izquierda, y á D. Manuel Lozano, calle de la Independencia, 4, Madrid.

Arturo Paramio, D. José E. Salado.—Cardoso, 7, Cádiz.

Gran cuadrilla de jóvenes madrileños

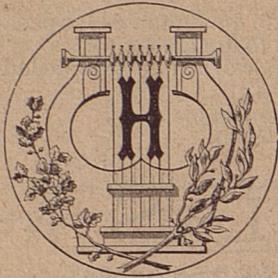
Matadores: Eduardo Ruiz *El Rubio* ó Isidoro Ortega *Baratolomé*.

Las empresas que deseen contratar á tan notable cuadrilla, pueden dirigirse á su apoderado, D. Fernando Márquez, Corredera Baja, número 26, segundo izquierda.

Los diestros ó apoderados que quieran figurar en esta sección, abonarán 4 pesetas por suscripción y anuncio al trimestre, los que residen en Madrid, y 5 los de provincias.

El pago se efectuará por adelantado.

MADRID 1898.—Tip. HERRES, á cargo de José Quesada, Villanueva, 17.—Teléfono 982.



ESTAMPACIONES
DE
LUJO

EDICION HERRES

EDICIONES
DE
MÚSICA

LA MEJOR Y MÁS ECONÓMICA DE ESPAÑA

Dirección: Villanueva, 29.—Talleres: Villanueva, 17 y Ayala, 16

G. GIMÉNEZ

La Guardia Amarilla

Núm. 1.—Introducción y romanza de tiple.... 2,50 ptas.
» 2.—Marcha..... 2,50 »
» 3.—Dúo..... 2,50 »

Núm. 4.—Terceto de los fanfarrones (Popular)... 2,50 ptas.
» 5.—Escena del mesón.... 1,50 »
» 6.—Andrés y coro (vals lento)..... 3 »

PARTITURA COMPLETA, 10 PESETAS
EN PREENSA

LA BUENA SOMBRA

DEPÓSITO GENERAL DE LA CASA HERRES: CASA ROMERO, PRECIADOS, 5

En los grandes almacenes de comestibles finos

DE
BARTOLOMÉ FERNÁNDEZ

encontrará el público en los pedidos servidos á domicilio un inmenso surtido en todas las variedades de comestibles de primera calidad, á precios módicos.

PRUEBEN Y VERÁN

Barquillo, 28 y San Lucas, 12

Teléfono 2.414—Proveedor de la Real Casa

Belén, 14 y Travesía de Belén, 4

VENTA DE FINCA

Se vende en Valdemoro hermosa posesión de 75.179 piés cuadrados; tiene espaciosa casa, graneros, almacenes y jardín.

Para más datos

ATOCHA, 92, SEGUNDO

V. García Moya

— SASTRE —

8, Barquillo, 8 triplicado.—Madrid

participa haber recibido las novedades inglesas para la próxima temporada.

Trajes de vestir para niñas y niños.

AMADOR

FOTÓGRAFO

REPRODUCCIONES
AMPLIACIONES
Y PINTURA

63, TOLEDO, 63

MADRID TAURINO

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS LUNES

Número corriente | Número atrasado

5

CÉNTIMOS

25

CÉNTIMOS

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: un trimestre, 2 pesetas.—Provincias: un trimestre, 3 pesetas.—Extranjero, doble.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Anuncios á precios convencionales.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TETUAN, 15, SEGUNDO

HORAS DE OFICINA

De tres á cinco de la tarde los días no festivos

Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

Los NUEVOS y artísticos clichés que se publiquen en nuestro semanario y obren todavía en nuestro poder, los ponemos á la venta al precio de

6 CÉNTIMOS

CENTÍMETRO CUADRADO

LOS PEDIDOS SE DIRIGIRÁN Á LA ADMINISTRACIÓN

Tetuán, 15, segundo

No se alquilan los clichés.

No se servirá ningún pedido si á éste no acompaña el importe.